



Sábado, 7 de marzo de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL NIÑO REY, TERESÓPOLIS, RÍO DE JANEIRO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Que exista la paz por siempre en vuestros corazones, y que sea la paz de Mi Inmaculado Corazón la que los promueva todo el tiempo a vivir la transformación interior, que será el espejo de una gran transformación exterior.

Por eso hijos, con mirada de bondad y de amor materno, los estoy introduciendo en el último tramo del camino redentor que Mi Hijo les oferta para este tiempo. Viviendo el ciclo de vuestra purificación, encontrarán dentro de ustedes todo aquello que ya debe morir, para que en el día de mañana, Mis queridos, participen del Reino de Dios.

Con vuestra purificación y servicio, el mundo se transformará y ya no será necesario que las almas sufran el precio de sus propias decisiones.

En el espíritu de la oración permanente, hallarán la llave maestra que les permitirá hacer trascender el fin de los tiempos y el tiempo interior en cada ser.

Arriésguense a entregar a vuestra Madre Celeste aquello que más los une a esta vida material. Encomienden a Dios vuestras familias, porque por vuestro servicio incansable, el Plan del Altísimo está siendo reposicionado en una esfera celestial mayor.

Sean para este ciclo aquello que nunca fueron. Sean apóstoles de Mi Hijo, los que no se separan del propósito ni tampoco se alejan del camino de la evangelización interior que Cristo está realizando a través de vuestras vidas. Mientras el mundo enfrenta el resultado de sus decisiones, vuestra Madre Celeste viene para ayudarlos a reconducir la morada interior de millones de corazones hacia el verdadero principio universal: hacia Cristo.

Únanse cada vez más a Mi Corazón Inmaculado y no permitan, hijos Míos, que las engañosas ideas del enemigo ingresen en vuestras mentes y moradas. Para que eso no suceda, afirmen en vuestras vidas que vivirán en este tiempo para responder a los designios de Mi Hijo Jesús. De esa manera serán verdaderos soldados, con los que Mi Hijo contará para llevar adelante el propósito de encaminar esta humanidad ultrajada hacia la escuela suprema de la rehabilitación.

Abran las puertas del corazón para que las palabras de los Mensajeros Celestes puedan llegar cada vez más profundo, y así se pueda establecer el Reino de Dios en cada interior.

Dejen a Mi cuidado vuestros seres queridos, compartan la misericordia que reciben todos los días y juntos, Conmigo, reconstruyamos esta humanidad decaída.

A pesar de las consecuencias, por vuestra fidelidad, harán triunfar Mi Inmaculado Corazón.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!



Los convoca al ejército orante de la luz,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz